
Fernando Eguren: REFORMA AGRARIA COOPERATIVIZACION Y LUCHAS CAMPESINAS: EL VALLE CHANCAY HUARAL, Lima, Desco, 1975.

El trabajo de Fernando Eguren constituye una importante contribución a la discusión sobre el significado de la Reforma Agraria Peruana desde una perspectiva comprometida con la causa de los sectores populares. El autor ha trabajado durante dos años en el Valle de Chancay en estrecho contacto con los trabajadores rurales, lo que le permite una rica reflexión sobre las implicancias de la reforma agraria.

Eguren plantea la necesidad de analizar la reforma agraria en términos de los intereses de clase en pugna. La reforma constituye el proyecto político de una clase o sector de clase, cuya implementación encuentra la respuesta de los trabajadores, que se sustenta, conscientemente o no, en un proyecto distinto.

A través del estudio del caso concreto del Valle Chancay-Huaral, el autor pone de relieve las formas en que se plantean estos diferentes proyectos, no sólo en términos de los objetivos que persiguen, sino también en el proceso mismo de su implementación.

El trabajo cuenta con una primera parte introductoria en la que se presenta una sucinta reseña sobre la ubicación histórica, económica y social del valle de Chancay y en la que se realiza una breve evaluación de la reforma agraria belaundista. Luego, en la segunda parte, se pasa a dar cuenta del proceso de aplicación de la actual reforma agraria, de las principales acciones del proletariado y de las características más saltantes que asume la cooperativización de las haciendas. Es en esta última parte, donde se produce un análisis más profundo del significado de la cooperativización y de la reforma agraria.

El autor enfatiza las serias limitaciones que tienen las cooperativas en tanto empresas ubicadas en un sistema basado en la competencia en que el capital reproduce al interior de ellas, independientemente de la voluntad de los que la administran y de su extracción de clase, relaciones de jerar-

quía y control y contradicciones entre quienes la ejercen y quienes están sometidos a él. La autogestión por parte de los trabajadores, proclamada por la ideología cooperativa, se encuentra supeditada por la función económica que cumple la empresa dentro del sistema capitalista.

Eguren destaca el importante papel que cumple la ideología cooperativa en el intento de conciliar capital y trabajo. Esta ideología, que encuentra su sustento en los cambios ocurridos al interior de las empresas (disminución de las relaciones opresivas, concesión de ciertos niveles de participación y tendencia al mejoramiento de los servicios que presta la empresa) ha llevado al desclasamiento de un sector de trabajadores y al surgimiento de una serie de contradicciones secundarias. Así los trabajadores elegidos como directivos, incluyendo en algunos casos a los dirigentes más avanzados, se ven absorbidos por los requerimientos de la empresa y van adoptando la lógica de la misma. Esto los lleva a alienarse paulatinamente de la masa de los trabajadores y a buscar un contacto más estrecho con el gerente.

Sin embargo la ideología cooperativa, señala Eguren, no puede ocultar sino parcialmente la contradicción de fondo entre los intereses del capital y los de los trabajadores, lo cual se refleja en la lucha de las organizaciones sindicales clasistas del valle.

Mariano Valderrama